

REVISTA DE MARINA



Año 108 / número 3 - 2015



La *Revista de Marina* es una publicación profesional, de periodicidad cuatrimestral, especializada en temas navales y marítimos, fundada en el año 1907, y tiene como propósito constituirse en un medio para difundir, promover e informar sobre materias de interés para el desarrollo y empleo del poder naval y promover la conciencia marítima.

Es editada por el Fondo de Publicaciones de la Dirección de Intereses Marítimos de la Marina de Guerra del Perú, y está dirigida al personal naval en general, y a todo público e instituciones relacionadas con el quehacer naval y marítimo.

La *Revista de Marina* tiene un tiraje de tres mil ejemplares, y es distribuida a sus suscriptores, así como a miembros de los diferentes poderes públicos, instituciones estatales y privadas vinculadas a actividades marítimas, a académicos y empresarios nacionales, a bibliotecas especializadas, a instituciones de educación superior y a instituciones armadas extranjeras.

Director

Calm. César Linares Roca

Editor general

C. de N. John Rodríguez Asti

Asesoría editorial y coordinación

C. de F. CC. Marisol Olsen Candiotti

Comité editorial

Calm. César Linares Roca, Marina de Guerra del Perú

Valm. (r) Carlos Gamarra Elías, Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú

Calm. (r) Jorge Brousset Barrios, Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú

Comité científico

Mg. Carlos Ernesto Ausejo Castillo, Centro Peruano de Arqueología Subacuática

Dr. Héctor López Martínez, Academia Nacional de Historia

Mg. Ernesto Morales Erroch, Escuela Superior de Guerra Naval, Marina de Guerra del Perú

Dr. Fabián Novak Talavera, Instituto de Estudios Internacionales, Pontificia Universidad Católica del Perú

Calm. (r) Rodolfo Reátegui Rodríguez, Escuela Superior de Guerra Naval, Marina de Guerra del Perú

C. de N. y Mg. John Rodríguez Asti, Escuela Superior de Guerra Naval, Marina de Guerra del Perú

Mg. Juan A. Velit Granda, Escuela Superior de Guerra Naval, Marina de Guerra del Perú

© 2015, Fondo de Publicaciones de la Dirección de Intereses Marítimos

Av. Insurgentes s/n (cdra. 36 Av. La Marina), Callao, Perú

Tlf. 207 8900, anexos 2334

E-mail: revismar@marina.pe

Web: www.marina.mil.pe

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 1995-1033

Tiraje: 3.000 ejemplares

Cuidado de edición: Juan Carlos Bondy

Diseño y diagramación: DipubliSa

Impresión: Creativos Perú

ISSN: 1012-8247

Todos los derechos reservados.

Las ideas y opiniones publicadas en los artículos de la revista son responsabilidad de sus autores. Ni la Marina de Guerra del Perú ni la *Revista de Marina* se identifican necesariamente con ellas.

El material puede ser citado indicando la fuente. Los artículos no pueden ser utilizados

sin el consentimiento por escrito del Fondo de Publicaciones.

Para sugerencias y comentarios escribanos al e-mail: revismar@marina.pe

Revista de Marina. -
Año 108, n. 3 - 2015. -
Lima: Fondo Publicaciones, Dirección de Intereses Marítimos, 1907 - 2015
V.; 23,5cm. X 17,5cm.
Cuatrimestral
ISSN: 1012-8247
1. Perú. Marina de Guerra - Revistas.
I. Perú. Marina de Guerra.
II. Dirección de Intereses Marítimos, Fondo de Publicaciones.

EDITORIAL

- 7 CONTRALMIRANTE CÉSAR LINARES ROCA

SECCIÓN ESPECIAL: 100 AÑOS DE LA ESCUELA NAVAL DEL PERÚ

- 10 LA ESCUELA NAVAL EN LA PUNTA: PUERTO SEGURO PARA LAS GENERACIONES DE MARINOS
AUTOR: CONTRALMIRANTE LUIS JOSÉ POLAR FIGARI
- 21 ESCUELA NAVAL DEL PERÚ: ANTECEDENTES COLONIALES Y EL PRIMER SIGLO REPUBLICANO
AUTOR: CAPITÁN DE FRAGATA (R) Y DOCTOR JORGE ORTIZ SOTELO
- 39 LA FORMACIÓN EN LA ESCUELA NAVAL DEL PERÚ DURANTE EL ONCENIO (1919-1930)
AUTOR: TENIENTE PRIMERO MICHEL LAGUERRE KLEIMAN

SECCIÓN INFORMATIVA

- 53 ¿PRINCIPIOS DE LA GUERRA?
AUTOR: TENIENTE PRIMERO FRANCO PIAZZINI SANTILLANA
- 61 CUANDO LA INTELIGENCIA FALLA. LOS ATAQUES DEL 9/11: UNA VISIÓN DEL PASADO PARA TRATAR DE ENTENDER EL PRESENTE
AUTOR: CAPITÁN DE FRAGATA OMAR TEJADA PÉREZ

SECCIÓN PANORAMA

- 87 LA POLÍTICA HISPANOAMERICANA DE SEGURIDAD Y DEFENSA EN LA COSTA DEL NOROESTE EN EL SIGLO XVIII
AUTOR: PRIMER SECRETARIO DIPLOMÁTICO, SERGIO ZAPATA HUAMÁN
- 107 VISIÓN ESTRATÉGICA DEL CABOTAJE MARÍTIMO EN EL PERÚ: RETOS Y POSIBILIDADES
AUTOR: CONTRALMIRANTE (R) JEAN JESU DOIG CAMINO

SECCIÓN HISTORIA

- 124 LA MARINA DE GUERRA Y EL TERREMOTO DE MAYO DE 1970
AUTOR: HISTORIADOR JAIME MIGUEL TAYPE CASTILLO
- 139 CAPITÁN DE NAVÍO JOSÉ SÁNCHEZ LAGOMARSINO, "UN HÉROE EN LA PENUMBRA"
AUTOR: CAPITÁN DE NAVÍO (R) JOSÉ ANÍBAL ZORRILLA TORRES

SECCIÓN NACIONAL

- 159 ACTUALIDAD NACIONAL
AUTOR: LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN TATIANA FIGUEROA LÓPEZ

SECCIÓN INTERNACIONAL

- 171 ACTUALIDAD INTERNACIONAL
AUTOR: LICENCIADO EN HISTORIA VÍCTOR TORRES LACA

SECCIÓN COMENTARIOS Y PUBLICACIONES

- 183 COMENTARIOS DE LIBROS Y PUBLICACIONES
AUTOR: BIBLIOTECARIA ESPERANZA NAVARRO PANTAC
- 194 DISCURSO DE ORDEN
AUTOR: MANUEL ANTONIO VILLAVISENCIO ORDÓÑEZ



Contralmirante
CESAR LINARES ROCA
Director

Nuestra Centenaria Escuela Naval

El 4 de febrero del año 2015 la Escuela Naval ha cumplido cien años de vida en su tradicional sede en La Punta que, por feliz coincidencia, celebra también una centuria de existencia como distrito. Si nos remontamos en busca de los más lejanos antecedentes de nuestra “Alma Mater” podemos llegar al 17 de marzo de 1665 en que el Virrey Conde de Santisteban determinó se fundara una cátedra para enseñar “el arte de navegar”, encomendando tan importante misión al capitán Francisco Ruiz Lozano, cosmógrafo mayor del Perú.

Largo y azaroso ha sido el derrotero seguido a partir de esa fecha por quienes se dedicaron a la noble tarea de formar a ilustrados hombres de mar en nuestra patria. En el tránsito a la vida independiente surge el nombre ilustre del que sería Contralmirante Eduardo Carrasco, quien dirigió la Escuela Central de Marina en momentos de constante convulsión política, aguda pobreza fiscal e incontables avatares administrativos.

No es el caso detallar ahora cómo la que a la postre sería nuestra Escuela Naval fue cambiando de locales tanto en tierra como a bordo, pues también tuvo que alojarse en pontones y buques mercantes. Obviamente esta situación afectaba sensiblemente el quehacer académico tanto de profesores como de alumnos, que por entonces más bien eran numéricamente escasos.

A partir del primer gobierno del general Ramón Castilla, que trajo una buena dosis de equilibrio y ponderación a nuestras instituciones, fue posible que por un lapso más o menos largo funcionara normalmente el Colegio Naval Militar que, como su nombre lo indica, formaba oficiales de tierra y mar. Clausurado en 1867, la sección dedicada a la Marina pudo seguir funcionando, aunque no a plenitud, hasta que en 1870 tomó la denominación de Escuela Naval. Nueve años más tarde, al declararse la guerra con Chile, todos los miembros de esa institución empuñaron las armas en defensa de la patria.

Los años de la postguerra, en que el Perú se encontraba yacente, como dijo certeramente Jorge Basadre, fueron de una dureza material y emocional realmente indescriptibles. Mucho, casi todo, estaba destruido y era necesario trabajar con denuedo en procura de una impostergable recuperación. Entre 1888 y 1908, con un intervalo de tres años, la Escuela Naval funcionó en el pontón "Perú" y luego en el transporte "Iquitos". En 1910 las actividades lectivas tuvieron lugar en una casa de campo de Bellavista y fue entonces cuando por impulso de la Misión Naval Francesa, llegada poco antes al Perú, se decidió contar con una sede definitiva para la Escuela Naval.

Efectivamente, dicha Misión, imbuida de un espíritu de modernidad acorde con los tiempos que corrían, planteó la necesidad de tener una Escuela Naval con un edificio especialmente construido para tal fin y en el lugar más adecuado, que resultó siendo La Punta. El local comenzó a levantarse los primeros meses de 1912 y, luego de solventar algunos contratiempos, estuvo listo y equipado para dar inicio a las actividades académicas de 1915.

El siglo XX aceleró los avances de la tecnología naval y las grandes potencias europeas, así como Estados Unidos en América y el Japón en Asia, iniciaron una carrera armamentista –sobre todo Inglaterra y Alemania– que terminaría estallando en la Primera Guerra Mundial. Pero no solamente se discutió y trabajó sobre la forma de potenciar material de superficie, cada vez más veloz, con mejor blindaje y cañones más letales, sino también sumergibles más seguros y agresivos. Asimismo se mejoró notablemente la formación académica y práctica de oficiales y tripulantes. Por ese tiempo en Europa se llegó a la conclusión que la enseñanza debía darse en tierra y completarse en el mar, por lo que era pertinente que las escuelas navales estuvieran junto al elemento acuático. La Punta, pues, era el lugar ideal.

Cuando el magnicidio de Sarajevo incendió el Viejo Mundo en una contienda que duraría cuatro años, los miembros de la Misión Naval Francesa regresaron a su patria en agosto de 1914. Quedan en el recuerdo los nombres de dos distinguidos oficiales, el Capitán de Fragata Paul de Margueye y el Capitán de Navío Joseph Theron. Oficiales peruanos asumieron de inmediato los cargos directivos de la Escuela que continuó funcionando con eficacia y normalidad.

En los inicios de su segundo gobierno el presidente Augusto B. Leguía tuvo el acierto de llevar adelante las gestiones para la contratación de una Misión Naval Americana, bajo el mando del Capitán de Navío Charles Gordon Davy que en solo nueve años -1921-1930- transformó la Escuela Naval instaurando las técnicas y sistemas de la Academia Naval de Annapolis. Si bien la Misión Francesa infundió

a nuestros cadetes una marcada tendencia teórica, la Misión Americana impactó mucho más por su tendencia práctica. Charles Gordon Davy dejó un recuerdo imborrable en la Escuela Naval de La Punta.

Con el correr del tiempo fueron pasando por la Escuela Naval muchas generaciones de jóvenes cadetes. En los últimos lustros también abrió sus puertas al elemento femenino con excelentes resultados. La Escuela Naval ha tratado y trata de contar con los elementos didácticos de la más avanzada tecnología. Pero si por una parte la modernización de los elementos materiales es una inquietud constante, del mismo modo se vela para que los valores morales y espirituales de los cadetes de ambos sexos sigan anclados a la par de los que inspiraron la vida y muerte del Almirante Miguel Grau y de tantos otros héroes navales que con su ejemplo señalaron siempre el honroso camino del deber, el honor, cultura, lealtad y disciplina.

La Escuela Naval y La Punta, a lo largo de un siglo, han forjado una dualidad entrañable. Los vecinos de ese balneario, que tuvo días de esplendor hasta que ocurrió el terremoto de 1940, viven y palpitan junto al corazón de la Escuela y saben que en ella, en sus directivos, profesores y alumnos, encontrarán apoyo si por desgracia llegaran horas difíciles a causa de fenómenos sísmicos. Todos los peruanos nos sentimos también orgullosos de nuestra Escuela Naval, de la óptima enseñanza que brinda, de la gallardía de sus cadetes, de sus tradiciones, de los acordes sonoros y vibrantes de sus himnos que cantan a la patria renovadas profesiones de lealtad y fe en sus altos destinos. Gracias Escuela Naval por todo lo recibido y que este centenario sea el primero de muchos otros cada vez más venturosos.

El Director

